

"MIAMI RADIO MONITORING SERVICE"

(Transcripción literal y objetiva de las principales radionoticias, realizada por Taquígrafos Parlamentarios Cubanos Anticomunistas).

Dirección Postal: P.O.Box 253-Biscayne Annex
MIAMI, Fla. 33152.

Teléfonos: 642-5702 - 443-9431.

JOSE E DE LA TORRIENTE

Versión taquigráfica de su comparecencia en:

"OPINION PUBLICA", MESA REDONDA.
WFAB - "LA FABULOSA", MIAMI, Fla.
LUNES, 1 DE JUNIO DE 1970. 10:00 P.M.

ANTONIO ARIAS (Moderador): Buenas noches, estimados oyentes. Hoy tenemos aquí, en "MESA REDONDA DE OPINION PUBLICA", como invitado, a José Elías de la Torriente. Pepe de la Torriente, quien acaba de hacer un viaje por países suramericanos, en relación a eso que es propósito supremo de todos los cubanos: la libertad de la patria, está hoy aquí para dialogar con nosotros o con nuestros compañeros Tomás Regalado, del Canal 7 de T.V. con Rafael Mena, columnista de "Zig Zag", y de otras numerosas publicaciones, y para tratar que nos informe de todo lo que sea posible informar, porque, si bien como periodistas tenemos el mejor de los deseos de conocer y de ofrecer a nuestro público cuanto se pueda acerca de la realidad de nuestra patria, acerca de la realidad de la lucha por su libertad, también, como en ocasiones anteriores hemos tenido invitados a algunos de los cubanos esforzados que están empeñados en redimir la patria, nos interesa, repetimos, conocer todo lo que se pueda conocer, siempre que no lesione lo que es fundamental: alcanzar esa meta tan ansiada que es la libertad de Cuba.

REGALADO: Señor de la Torriente, como quiera que este es un tema de palpitante actualidad, quisiéramos pedirle, en nombre no solamente de nosotros, sino de todo el exilio cubano, que nos dijera algo sobre su reciente viaje a las Repúblicas de Argentina y Brasil.

TORRIENTE: En realidad, Regalado, muy poco más puedo informar que lo que ya dije en la nota de prensa que di en nombre del Dr. Guillermo Martínez Márquez y el mío, cuando regresamos en la madrugada del jueves. El tipo de asuntos que hubimos de tratar y los niveles a que los tratamos, no nos permiten hacer públicas muchas de las gestiones que hicimos, cosa que es muy lógica. Lo que si podemos asegurarle a los cubanos que están interesados en esto, que son, obvio, la mayoría de los cubanos en el exilio, es que tuvimos una acogida extraordinaria. La opinión pública que pudimos mover, tanto en Argentina como en Brasil, y las distintas entrevistas que celebramos de carácter oficial, nos hacen sentirnos extraordinariamente satisfechos del resultado de nuestro trabajo.

En todos lados fuimos acogidos no solamente con la fineza y caballerosidad que es proverbial en esos países, sino que además, recibimos un calor para nuestra causa, que, como dije en el parte de prensa, nos hace sentir que los cubanos ya no estamos solos en la lucha por la liberación de nuestra patria.

Tenemos la seguridad, y así la hemos recibido de distintos niveles, de que no estaremos solos en nuestra lucha. Nos acompañarán con el apoyo que haga falta para poder llevar adelante nuestra meta, que es la liberación de Cuba.

Creo poder afirmar que hasta este momento, como me dijo una persona extraordinariamente importante, porque es extraordinariamente capaz, nunca se había avanzado tanto en el problema de la liberación de Cuba, como se ha avanzado en las últimas semanas.

MENA: Señor Torriente, se ha dicho que usted fijó un plazo para la liberación de nuestra patria. Es cierto esto? Y de ser así, puede explicar los términos de ese plazo?

TORRIENTE: Mena, yo le diría que en este problema ha habido una serie de interpretaciones. Que no voy a calificar, porque ustedes saben que a mi no me gusta calificar, y no voy a hablar mal de nadie, pero creo que muchas de esos plazos o interpretaciones han sido dados con lo que yo llamaría ideas o intentos de mixtificar la realidad de lo que yo he dicho. Yo dije en el mes de Diciembre, que antes de que transcurrieran 90 días, o sea, a principios de Abril o quizás a fines de Abril, dependiendo de las circunstancias, se vería el camino por el cual íbamos a tratar de llevar los que estamos trabajando en esto la liberación de Cuba.

Quiero hacer esta aclaración, porque es bueno recordar que aunque al plan le llaman el Plan Torriente, y yo soy la persona que estoy dando la cara, hay una cantidad extraordinaria de cubanos, también extraordinariamente capaces, de gran nombre entre nosotros, que están trabajando anónimamente, porque comprenden,

como comprendemos los que estamos en este empeño, que si como nosotros tenemos la casi seguridad, esto se lleva a cabo, el solo hecho de la liberación de nuestra patria producirá suficiente gloria para alcanzar para todos. Y so-
brará. Porque nosotros estamos enfrentados, posiblemente con uno de los problemas mas difíciles que se le pueda presentar a un pueblo en el siglo en que estamos viviendo, en el año 70, que es la liberación de un país totalmente ocupado por el comunismo.

Como nosotros estamos convencidos de que estamos trabajando y estamos dedicando nuestro tiempo a esto, yo diría que estamos dedicando mas que nuestro tiempo, estamos dedicando nuestro amor y nuestra vida a este problema, porque aún en aquellos momentos en que estamos trabajando en las cosas necesarias en que tenemos que trabajar todos los que estamos enfrascados en esto, en que tenemos que ganarnos la vida, porque para nosotros este proceso de Cuba no es un proceso que nos da no para vivir, no nos da ni para tomar café, porque es un proceso en esa parte estrictamente amateur.

Llegará un momento en que cuando estos planes cuajen, los nombres de todas esas personas, que ya le digo, son de extraordinario relieve en nuestra vida del pasado y el presente, y espero que lo sean del futuro, salgan a relucir. Nos alcanzará para todos.

Pero, en el intermedio, todos tenemos que trabajar. Porque yo quiero que ustedes sepan que en este viaje que yo acabo de realizar con el Dr. Martínez Marquez, que ha durado un mes, el gasto total que ha tenido, porque al Dr. Martínez Marquez le paga los gastos el Diario "La Prensa", de la cual es corresponsal, con la excepción del tiempo en que estuvo en Brasil conmigo, que yo insistí en que la cuenta del hotel debíamos pagarla entre todos, entre eso, los gastos míos personales, durante un mes, mas un ticket de avión, que cuesta ida y vuelta 500 y tantos dólares, no llegan a 1,100 dólares. Como ustedes ven, la revolución se está haciendo bastante barata.

Porque yo entiendo que cuando uno utiliza el dinero de los demás para este tipo de cosas, tiene que usarlo todavía con mas mesura que cuando utiliza el suyo propio, porque el suyo propio puede usarlo como le da la gana, pero el de los demás hay que respetarlo en una forma extraordinaria.

REGALADO: Torre, precisamente, usted ha visitado varios países de la América Latina, donde se maneja mucho el concepto de la no intervención. Como entienden las figuras prominentes de esos países el concepto de la auto-determinación y la no intervención, respecto al caso cubano?

TORRIENTE: Yo creo, y me atrevo a asegurarlo porque lo tengo escrito delante de mi, en una conferencia que tuvimos en la Argentina, el Dr. Moreno, Profesor de la Universidad de Buenos Aires, de Derecho Internacional, expresó lo siguiente:

"El gran pensador argentino, Juan Bautista Alberdi, dijo que el derecho de intervención no puede ser abolido donde quiera que haya mancomunidad de intereses. Hacer comunes las cosas y exigir la neutralidad de la indiferencia en su manejo, es establecer cosas contradictorias. La intervención en América es tradición desde 1810. Buenos Aires intervino en Chile; Chile y Colombia en el Perú, y la América se salvó por estos actos. Si en el ejercicio de la independencia, el poder soberano incendia a su país, deguella a sus habitantes o escandaliza al mundo por su sevicia y crueldades, la presunción de respeto a si mismo que sirve de fundamento a la no intervención, deja de existir. La intervención está prohibida en el Derecho Internacional, cuando la ingerencia en los asuntos internos o externos de un estado se hace para imponerle algo, para violentar la voluntad del ciudadano, pero nunca cuando es para restaurarle la libertad...".

Vea usted a este señor. Si no tuvo el caso de Cuba in mente, no tuvo ninguno. Creo que define perfectamente el sentir de los estadistas de la América del Sur en relación con la posibilidad de ayudar a los cubanos. Ellos entienden, y yo creo que con razón, que el que está aceptando la intervención y la no auto-determinación de su pueblo es el Señor Fidel Castro, que además de aceptar la intervención de la Unión Soviética en los asuntos internos de Cuba, está llevando la subversión con fines de imponer la tiranía a los demás países de la América Latina. Yo creo que la definición es perfectamente clara.

MENA: Señor Torre, dejando a un lado los gobiernos latino americanos que usted visitó, como puede usted definir el apoyo de la opinión pública respecto a la liberación de Cuba en los países que usted ha visitado?

TORRIENTE: Pues, por ejemplo, yo le podría decir que en Buenos Aires estuve, creo que fueron 9 días. Tuve 18 conferencias en los 9 días. El ambiente que se creó con eso y la alegría, yo le diría que la euforia que nos presentaron los argentinos primero y los brasileños después, tanto las personas sobresalientes de esas dos sociedades, como el Círculo de Oficiales, con el que tuvimos mucho trato, lucieron, porque no sabe nunca uno lo que piensan ellos por dentro, pero yo le diría que lucieron verdaderamente eufóricos por el hecho de que una gran mayoría de los cubanos se habían decidido a que haya una persona que hable por ellos.

Porque siempre habían mantenido que era muy difícil ayudar a la causa de Cuba mientras no hubiese una unidad de criterios en cuanto a lo que nosotros necesitamos. Muchas veces, en estas conferencias se preguntó qué íbamos a buscar nosotros, y la contestación mía en este caso, que hoy era el que llevaba la voz cantante, es muy sencillo, nosotros venimos en busca de ustedes, del apoyo moral que puedan darnos ustedes. El apoyo moral? Si, el apoyo moral de ustedes, para nosotros vale más que tres divisiones. Por qué? Porque la guerra moderna es una guerra donde fundamentalmente el problema es psicológico, aún más que material. Además, por los informes de todos nosotros, que vivimos en el corazón del exilio tenemos de las cosas de Cuba, sabemos que la gran parte, la mayor parte de la población de Cuba, algunos estiman que en una proporción mayor al 95 por ciento, están en contra de Castro. De manera que el sentir Castro inseguridad es una señal para nosotros de victoria.

Eso, y la recepción que le hacen a uno las distintas personas en los distintos lugares, la prensa... como usted ve, en el file este que yo saqué para leer la cita del profesor Moreno, está la publicidad que nos dieron, gratuitamente, los mejores periódicos de la América Latina, especialmente en Brasil y Argentina.

Y le puedo contar un incidente. Cuando yo estuve con el Dr. Martínez Márquez y con el Dr. Fernando de la Riva, a visitar al director del periódico "O Globo", del Brasil, que es el periódico más importante de Río de Janeiro, recibieron a Martínez Márquez como a un compañero de 50 años. Realmente, me emocionó, porque el Director de "O Globo", le dijo: "Doctor, yo lo único que quisiera es que cuando a mi me pasara lo que les ha pasado a ustedes, tener la clase de defensores que tienen ustedes...". "Yo quiero que usted sepa, y a usted Sr. Torriente, se lo digo para que se lo repita a los cubanos, que "O Globo" no solamente está a disposición de ustedes, sino que además, mi bolsillo particular está a disposición de ustedes para lo que ustedes quieran o necesiten, hasta el punto máximo que yo pueda dar...". Eso es una cosa muy halagadora. Por eso, cuando usted me hizo la pregunta anterior, la misma pregunta esa anterior con relación a la opinión pública, cuando un director de un periódico como el de "O Globo" le reacciona a usted de esa manera, usted sabe que tiene opinión pública.

Además, unánimemente, tanto los periódicos importantes de Argentina, como La Prensa, "La Nación", "El Clarín", y varios más, en Río de Janeiro, "O Globo", "Journal do Brasil", su director Nascimento Brito, el del Estado de San Pablo, todos los periódicos más importantes, que la mayoría son de la oposición contra su gobierno, nos dijeron que ellos tan estaban con la causa de Cuba, que si los gobiernos de ellos tomaban cualquier medida o apoyaban la causa de la liberación de Cuba, como ellos entendían que debía apoyarse, podían contar con el apoyo de la prensa, en los dos lugares, unánime. Aún cuando en todo lo demás los combatieran. Mas de eso qué le puede usted pedir a la gente?

ARIAS: Bien, después precisamente, de esa información tan prometedora, que acaba usted de ofrecernos acerca de como reacciona la prensa en esos países, quisiéramos preguntarle sobre algo que ha señalado, al parecer, alguno de los firmantes del llamado Pacto de Unidad. Se dice que usted no ha informado, por lo menos, se rumora por algunas personas, que usted no ha informado debidamente, Torriente, a los firmantes de ese Pacto de Unidad. Quisiéramos que usted nos expresara algo en consideración a esto.

TORRIENTE: Yo le podría decir, Arias, lo siguiente. Cuando uno está en la labor que uno tiene que desempeñar ultimamente, y entre la gente que está respaldando esto hay hombres que han sido hombres de gobierno, hombres de estado, saben que hay muchas cosas que se hablan en esos círculos, que usted no las puede decir públicamente.

Yo creo que la mejor contestación que yo le puedo dar a usted, a la pregunta que me hace, es el hecho de que estoy sentado aquí en esta Mesa Redonda. Yo estoy informando a los firmantes del Pacto de Unidad, porque los firmantes del Pacto de Unidad no son uno, ni dos, ni tres, ni cinco: son miles y miles, y ahí están las firmas. Cada señor de esos tiene el derecho a que yo le informe, hasta donde sea posible.

Naturalmente, en conversaciones privadas, uno puede expandir un poco mas la cosa, porque hay menos posibilidades de que haya indiscreciones en lo que pudiéramos llamar el calor de la discusión o del informe.

Pero yo le voy a ser franco. A mi hay una cosa que me tiene preocupado en todo esto, y es que cada vez que yo salgo de aquí de Miami, se me quiere dar un golpe de estado. Golpe de estado a un jefe de estado que no existe, y en un estado que no existe. Y esto, además de parecerme ridículo, me parece que está dañando a la causa de Cuba.

Desde luego, dentro de esto vamos a ser justos, como yo siempre trato de ser y como quiero que sean conmigo. Hay muchas y honrosas excepciones. Pero hay otros que no, y es muy difícil trabajar, porque estando yo trabajando en Brasil, hablando de la unidad de los cubanos y de la mayoría de los cubanos, los cables publican noticias que me desmienten. Y eso me hace sentir un poco ridículo.

De de luego, yo quiero que se sepa, y lo digo a plenitud de conciencia, mientras yo sienta que la gran mayoría de los exiliados cubanos, y de los cubanos que están en Cuba, que no están de acuerdo con Castro, están respaldando lo que estan haciendo el grupo que estamos trabajando en la unidad, yo voy a seguir trabajando con la misma fe; yo solamente llamo la atención sobre esto, porque es bastante desagradable. Yo no se lo haría a nadie, por lo tanto, , no me gusta que me lo hagan a mi.

ARIAS: Es decir, Torriente, que diserciones mas o menos, si se llegaran lamentablemente a producir, no lo harían que usted variara su trabajo, no lo harían que usted desistiera en el mismo y que continuara en el esfuerzo que viene realizando?.

TORRIENTE: Yo le prometí a los cubanos reunidos en el Stadium, representando una gran mayoría, no solamente los que estaban allí, y los que no pudieron entrar en el Stadium, y los que en otras partes o regiones del país y en otros países donde se encuentran me han respaldado, que yo iba a dedicar, hasta donde yo pueda, porque, además, como yo he dicho varias veces publicamente, tengo un socio que sabe trabajar para los dos, así que yo estoy prácticamente dedicado a esto, yo he dedicado mi vida, porque yo he sacrificado a esto lo mas grande que hay para mi, que es mi libertad personal, la cual nunca la había sacrificado antes ni por dinero. A mi me han ofrecido pagarme sueldos extraordinarios, para que yo me dedicara, ahora, al retirarme, al servicio de consultor, y les he contestado que no, les he dicho: ahora voy a trabajar para mi país. Hasta ahora he tenido que trabajar para mi; ahora voy a trabajar para mi país.

Y eso es lo que estoy haciendo, y voy a seguir haciendo mientras pueda. Por eso yo quiero que la gente sepa, y en esto no vamos a equivocarnos, que yo me metí en esto a conciencia de lo que estoy haciendo, y yo soy, gracias a Dios, de los que creo que cuando los hombres llegan a ocupar cierta posición entre sus conciudadanos, tienen que estar dispuestos a morir con los zapatos puestos. Por eso usted ve que yo tomo el avion y voy a donde quiera, sin preocuparme en lo mas mínimo. Sin embargo, me preocupa mucho cualquier signo de desunión, sobre todo, cuando es injusto. Porque cuando yo he tratado dentro de todo lo que es posible, mantener informadas a las personas en general, de todo lo que se pueda informar.

Pero yo nunca he visto en los años que tengo de vida, y ya tengo 66, que los estadistas se pongan a discutir los problemas que tratan con los demás países. Y aunque yo no soy un estadista, nada mas que de pega, y por tiempo provisional, creo que mientras esté desempeñando la posición, tengo que conducirme como tal. No puedo discutir los problemas que yo trato con ningún funcionario de ningún país. Y no puedo hablar de planes de guerra. Porque yo tampoco he visto nunca ningún estado mayor que publique en el periódico sus planes de guerra. Y la única manera de que no se sepa, es que no lo sepa nadie. Y yo quiero que todos sepan que yo, no se mas que las cosas generales: las cosas individuales, ni las se, ni me interesa saberlas. Yo trato de buscar en cada caso, como creo que lo he demostrado, las personas mas idoneas para resolver los problemas que se nos presentan a nosotros en este complicadísimo panorama de Cuba.

Porque esto no es un juego. Esto es una cosa muy seria. Y el día en que yo tenga que pedir a mis conciudadanos, vamos a pelear, es una cosa seria. Pero no es para ir a pelear, sino para pelear de verdad. Y con todas las garantías que se puedan ofrecer al hombre que está dispuesto a sacrificar su vida. No para llevarlos a pelear y dejarlos abandonados. Yo no entiendo de eso, porque el día que haya que ir y dejarlos abandonados, entonces voy yo. No mando a nadie

ARIAS: Antes de seguir con las preguntas de Pepe de la Torriente, queremos precisamente señalar que junto a él esta noche hay un buen número de combatientes en la lucha por la libertad de Cuba. Y entre ellos están los compañeros en el periodismo, el Decano, Carlos Romero, y Salvador Román, quien precisamente va a organizar el Plan Torriente, va a desarrollar más intensamente las actividades en Maracaibo, Venezuela, y va, podemos decir, a formar una delegación allí.

REGALADO: Se ha dicho y se ha repetido, que la liberación de Cuba está vestida de verde olivo. Es usted también partidario de este criterio?

TORRIENTE: Bueno, yo no diría que soy partidario del criterio. Yo diría que eso necesita una aclaración. Yo creo que en este momento está vestida de verde olivo, pero yo creo que tiene unas ganas locas de cambiarle el color al uniforme, porque para ellos el verde olivo no ha significado nada más que hambre y miseria, no tanto para ellos como para todos sus familiares.

REGALADO: Siguiendo otra pregunta, Torriente, quisiéramos preguntarle, por que esto tiene cierta conexión, ya que estamos hablando de militancia; usted ha convocado a los cubanos a la guerra necesaria, como la calificara nuestro Apóstol, que es, por ende, la guerra cubana. Mi pregunta es, cuál debe ser la tarea a cumplir por todos y cada uno de los exiliados en este minuto?

TORRIENTE: Bueno, la pregunta, Tomás, luce corta, pero la contestación no es muy corta. Los asilados o exiliados cubanos, porque nosotros realmente componemos, como denominaron a los judíos, una diáfora, nosotros emigramos una civilización completa, tenemos de todo, eso significa que los cubanos también tienen, entre las cosas que sacaron de Cuba, la responsabilidad de llevar la parte inicial y quizás diría hasta la más pesada, en la lucha por la liberación de nuestro país.

Cuando la gente habla de guerra, yo siempre hablo de lucha, porque para mí la palabra lucha cubre una serie de cosas que la guerra no cubre. Yo creo que la lucha significa luchar en todos los frentes. En el mundo en que nosotros vivimos, o que nos ha tocado vivir, lo cual es una desgracia, la lucha se lleva en todos los frentes. Por eso hemos visto que dentro de nuestras propias familias hemos tenido divisiones, hemos tenido, hay quien tiene hermanos comunistas, hermanas comunistas, padres comunistas; yo creo que eso es una parte de la lucha, como creo también que están luchando todos aquellos de nuestros hermanos que están en las cárceles de Cuba. Que están allí por estar en la lucha, y continúan la lucha. El solo hecho ^{de} que estén presos, en sí es una lucha.

Eso nos deja a nosotros los exiliados lo que yo pudiera llamar la parte más suave de la lucha. La lucha para nosotros, hasta ahora, significa solamente que tenemos que, como diríamos en criollo, rascarnos el bolsillo; en este momento. Mas adelante, nuestros hijos, nuestros hermanos, quizás nosotros mismos, desgraciadamente ya yo ^{estoy} fuera de la edad para eso, tendremos que ir a luchar. La lucha, en guerra activa ya, significará que muchos tienen que morir en eso.

Quizás cuando yo digo que ya yo estoy un poco viejo para ir a la lucha activa, lo diga con un poco de nostalgia, porque yo no sé lo que pensarán las demás personas, pero para mí es mucho más duro el mandar a la gente a morir que el ir a morir, pues cuando uno va a la guerra, y aunque yo no soy guerrero, una vez en mi vida cometí la imbecilidad de alzarme en contra de Machado, y estuve alzado como 10 días, y pasé más trabajo que un forro de catre viejo en la posada del pueblo... Cada vez que yo me acuerdo de aquello se me erizan los tres pelos que me quedan en la cabeza... Y sé que lo que lo que hay ahora no tiene comparación con lo que realmente era aquello, aquello no era nada, pues en definitiva, un día llegamos a Camaguey, el que estaba de jefe de la plaza era un compañero nuestro, nos dió un pase y fuimos para la Habana, y allí no pasó nada... ahora no hay nada de eso. Ahora es mucho más duro.

Por eso yo digo que el mandar a morir a la gente es mucho más duro que el ir a pelear, porque yo mientras estaba allí estaba preocupado por mi pellejo, del de los demás no me preocupaba, nada más que del de los 4 o 5 que estaban conmigo; pero en la condición en que yo estoy, cuando yo le diga a los cubanos vamos a pelear, va a ser bastante desagradable, me va a dejar bastantes noches sin dormir. Esa va a ser mi parte. Como será la de otros muchos que tengan que hacerla, como será, por ejemplo, a Arias yo no lo mandaría al frente, yo lo pondría delante de tres micrófonos a la vez, acá, a Mena le haría lo mismo, probablemente a ti te toque algo por el estilo, pero hay otros que tienen que ir a pelear, y entonces hay otros que tenemos que quedarnos en la retaguardia, porque tenemos que producir para que los demás puedan guerrear.

Porque como yo he dicho, en este problema, los exiliados tenemos que llevar la parte principal. Nosotros tenemos que enfrentarnos con la realidad de que la guerra de Cuba es una guerra de los cubanos, donde nosotros podemos ir a los demás a pedirles ayuda, a pedirles auxilio, auxilio en el sentido de que

nos den las cosas que necesitamos para pelear, que nos den el aliento, que muchas veces es mas importante aún que todo lo demás, pero en definitiva, el problema es nuestro, nosotros tenemos que poner la vanguardia de cualquier cosa que se vaya a hacer.

Por qué? . Porque si nosotros no vamos a la vanguardia, tampoco tenemos derecho a exigir lo que tenemos que exigir.

Y vamos a hacer un poquito de historia. En el año 1898, después de 30 años de lucha, y le diría que mas de un millón de cubanos muertos, cuando se firmó el Tratado de París, que dió término a la Guerra Hispanoamericana y por ende a la última guerra de independencia de Cuba, los cubanos no se pudieron sentar a la mesa. Ese es uno de los problemas que a mi me preocupa grandemente. Y para mi, una de las grandes funciones del exilio, y de la unidad del exilio, consiste precisamente en formar una fuerza viva de suficiente importancia para cuando llegue el momento de terminar la guerra, que no sabemos como se va a desenvolver pero que si sabemos que nosotros tenemos que dar el primer paso, no sabemos quien la va a terminar, quien nos va a ayudar a terminarla, pero tenemos que tener la moral suficiente, la unidad suficiente para que cuando llegue ese momento nosotros podamos imponer nuestras condiciones.

Que son, una entera y absoluta libertad para Cuba y para los cubanos. Para que los cubanos se puedan rehacer a la vida de las naciones libres, pero libres verdaderamente, sin cortapisas de ninguna clase.

Eso para mi es la parte mas extraordinaria y la parte de mayor envergadura y yo diría que de mayor responsabilidad que le corresponde al exilio, porque nosotros somos los únicos que podemos unirnos. Los que están en Cuba pueden estar unidos dentro de sus corazones, pero lo pueden demostrar físicamente, como lo podemos demostrar nosotros, donde si mañana tenemos que dar, como se hace aquí, una demostración de 150 mil cubanos caminando por las calles de Miami reclamando nuestro derecho, dentro del orden, la ley y la justicia, tenemos que hacerlo. Y para eso hay que tener unidad. Y lo mismo tiene que ocurrir en Nueva York, en New Jersey, en Chicago, en Los Angeles, en Puerto Rico, y donde quiera que haya núcleos importantes de cubanos. Tenemos que estar dispuestos todos a salir a la calle para reclamar nuestros derechos, y para si hay componendas, que no haya componendas sin contar con nosotros. Porque nosotros peleamos por tener una Cuba libre. Y no la vamos a dejar desbandar después de todo este problema que nosotros estamos pasando. No tendría lógica ninguna, a mi modo de ver.

ARIAS: Torriente, después de esa reiteración suya de que se lucha por una Cuba totalmente soberana, por una Cuba en la que no se acepten otras cosas que las que convengan a los intereses de la nación, y que se lucha para reclamar lo que a Cuba le corresponde en justicia ante el concierto de los pueblos libres del mundo, y, por supuesto, por desterrar todo vestigio de comunismo y de totalitarismo de nuestro suelo, después de esto, me gustaría que usted nos dijera cual es, a su juicio, la disposición mental en la que deben estar los cubanos exiliados para regresar a la patria y reconstruir esa Cuba nueva, esa Cuba hermosa que todos deseamos y soñamos.

TORRIENTE: Arias, yo le diría que mentalmente el cubano tiene que formar su juicio en base de que han transcurrido hasta este momento 11 años y medio, y posiblemente transcurran, sin que yo sea profeta, 12 años, sin que regresemos a Cuba. 12 años de una tiranía feroz, que ha cambiado todo lo que es posible de cambiar en Cuba. Tenemos que llegar con un espíritu de comprensión para poderse lo pedir a los demás.

Yo creo que los cubanos, aún aquellos que han sufrido en su carne los dolores, aquellos que han estado presos, aquellos que han perdido familiares, aquellos que a través de todo este proceso, de todo este éxodo, de verdad han sufrido, han sufrido vejámenes... yo siempre digo que yo estoy entre los dichosos de la tierra, a mi no me ha tocado sufrir nada de eso, yo me fui de Cuba en el año 60, pero me fui de Cuba porque quise irme, porque no podía vivir en el clima que había en Cuba, pero a mi ni me vejaron a mi mujer, ni me maltrataron a nadie ni me han matado a ningún hijo, pero aún cuando estoy en ese caso, creo que en aras del sentido comun, tengo que pedirle a los exiliados y a los cubanos que están en Cuba, que al regresar después de la liberación a Cuba, tenemos que regresar con un espíritu elevado. No podemos regresar llenos de odios y de venganzas personales, porque entonces no terminaremos nunca. Nosotros tenemos que llegar, no con el olvido, porque eso sería un disparate, tenemos que recordar lo que ha pasado, pero al mismo tiempo tenemos que tener la grandeza de espíritu de poder perdonar y llevar ese perdón hasta donde sea posible, porque de lo contrario, no yo, que tengo 66 años, y el amigo Mena que debe tener 2 o 3 meses menos

que yo, sino ustedes que son mas jóvenes, no podrán vivir nunca en paz, porque la continuidad de la sangre y la continuidad de los odios no los van a dejar vivir en paz. Entre ustedes, la mayoría son gente jóvene y tienen que pensar en esto, aún con mucho mas fervor que como pueda yo decírselo, nada de lo que yo me pueda imaginar puede llevarle al ánimo de ustedes el fervor con que yo quisiera que todos los cubanos tuvieran ese estado de ánimo, para que los cubanos puedan construir una Cuba mejor.

Porque si después de todo esto que hemos pasado y estamos pasando, y de todas las luchas que nos quedan por delante, vamos a llegar a una Cuba igual a la que teníamos, señores, no vale la pena. Nosotros tenemos que tener una Cuba mejor. Para eso tenemos que convencernos que nadie puede regresar a Cuba montado en su pasado, por bueno o por malo que este sea. Tiene que llegar un momento en que tenemos que hacer borrón y cuenta nueva, que todos los cubanos somos iguales, los batistianos, los auténticos, los fidelistas, todos aquellos que ayuden a la liberación de Cuba, todos tenemos que unirnos para poder llevar adelante y reconstruir la patria. De lo contrario, no veo que lo podamos hacer, no veo felicidad para nosotros...

MENA: Torriente, considera usted que los brotes de violencia que se están produciendo en los Estados Unidos, tanto de orden racial como estudiantiles, están inspirados o alentados por el déspota Castro?

TORRIENTE: Yo creo que no ofrece ninguna duda, Mena. Si analizamos el problema, lo vemos claramente. Recientemente, creo que yo estaba en Caracas, cuando regresaron de Cuba 500 o 600 muchachos que fueron a cortar caña, la Brigada llamada "Venceremos". La realidad que la Brigada "Venceremos" cortó caña como yo. Porque lo que fueron allá fue a recibir indocctrinamiento comunista. Porque yo no he visto tumbar caña tomando limonada. Hasta ahora, en los años que tengo nunca había visto eso. Tomando limonada y tomando sorbetes y descansando una hora y teniendo "coffe brake". Esa gente van a indocctrinarse.

Además, no podemos olvidar que ese es el sistema comunista, que tiende a destruir antes que nada la moral de los pueblos, para despues de destruir esa moral, producir el relajamiento que ha venido aquí y que existe en muchísimas partes, de lo que pudiéramos llamar la ley y la justicia. Por eso es que los cubanos tenemos que ser tan cuidadosos en las cosas que hacemos.

ARIAS: Bien, nos parece que en esencia Mena ha obtenido respuesta a la pregunta que deseaba hacer...

REGALADO: Que piensa usted de la Ley de Neutralidad?. Piensa acaso que debe modificarse o cree usted que la nación líder de la Democracia, o sea, los Estados Unidos, puede mantenerse neutra en la lucha que estamos sosteniendo los cubanos para alcanzar la liberación de nuestra patria?.

TORRIENTE: Yo le voy a contestar con verdadera franqueza. Si la Ley de Neutralidad se mantiene o se modifica, ese no es un problema de los cubanos, ese es un problema de los americanos. Mientras los cubanos estemos en los Estados Unidos tenemos que acatar las leyes que los americanos se dan a si mismo. Porque es un principio de respeto. Y es lo mismo que yo hablaba anteriormente de la ley y la autoridad.

Si ellos quieren mantener su Ley de Neutralidad, pues deben mantener su Ley, y nosotros debemos respetarla. Pero para la liberación de Cuba no hayque violar las leyes de neutralidad, porque el único país que existe en el mundo para empezar a guerrear no es los Estados Unidos.

Pero yo le diría mas. Yo conozco a los americanos bastante bien, porque me he criado entre ellos. Los americanos americanos, como les llaman aqui, americanos de sangre colorada, cuando llegue "la hora de los mameyes", como decimos los cubanos, el problema nuestro va a ser que los americanos de sangre colorada, voluntariamente, no vayan a pelear junto con nosotros... Y eso es lo que se llama la opinión pública en este país. Cuando llegue el momento, yo tengo la absoluta seguridad de que los Estados Unidos nos respaldarán, como lo han hecho a través de nuestra historia, y no creo que haya ningún problema con ello.

Pero mientras estemos aquí y haya ley de neutralidad, hay que respetar la Ley de Neutralidad. Y yo por mi pienso respetarla en toda su extensión.

ARIAS: Torriente, en las últimas semanas la guerra de guerrillas ha ocupado un lugar de intensa actualidad en el exilio, y se ha comentado mucho si es o no un método eficaz para alcanzar la redención de Cuba de la barbarie comunista. Quisiera usted darnos su criterio sobre el particular?.

TORRIENTE: Bueno, el criterio mío sobre este particular no vale mucho, porque yo no soy guerrero. La unica vez que como le conté a ustedes fui a una guerra de guerrillas, lo que fui fue a pasar sustos. Pero yo le voy a decir un proverbio cubano muy antiguo, a quien se le ocurre ir a enseñar a bailar a casa del trompo...?.

Usted ha pensado en eso?. El que inventó la guerra de guerrillas en Cuba fue Fidel, como vamos nosotros a enseñarle guerra de guerrillas a Fidel,.. Además, con los 11 años estos que han tenido para practicar, y con todas las oportunidades que se le han dado para practicar, para poner en práctica los métodos, yo no sé nada de eso, pero de lo poco que he leído me parece un disparate.

Yo no sé como van a hacer la guerra, no me lo pregunte a mí porque yo no entiendo nada de eso, pero me imagino que de guerrillas no van a hacerla, la harán de otra forma.

REGALADO: Torriente, como quiera que una gran cantidad de cubanos que apoyan el plan de trabajo para la liberación de Cuba, o el Plan Torriente, son gente joven, gente nueva, gente que, como usted mencionaba aquí hace un rato, quieren regresar a una Cuba que no sea la Cuba de hoy, pero que tampoco sea la Cuba del ayer, sino una Cuba tremendamente, perfectamente mejor, se ha dicho que la juventud exiliada está perdida para Cuba. Piensa usted de esta forma?

TORRIENTE: Francamente no, Regalado. Por la experiencia que yo he tenido en relación con la gente joven, todos están extraordinariamente interesados en que Cuba se libere. La noticia que yo tengo es que, inclusive, recientemente, a través de las universidades de los Estados Unidos, los cubanos son los que han sacado la cara para parar los desórdenes cuando ha habido quema de banderas americanas, en un caso que leí en el periódico, en que unos manifestantes esos pro paz, del Comité pro estudiantes democráticos, o algo por el estilo, Students for a Democratic Society....

REGALADO: Estudiantes por una Sociedad Democrática, que se dice inspirados por Castro para subvertir el orden en este país....

TORRIENTE: Sacaron una bandera cubana, al lado de una bandera de Vietnam del Norte, y un cubano tuvo el valor de ir y quitarle la bandera cubana, porque la bandera cubana no se podía pasear junto con la bandera de Vietnam del Norte, que son enemigos nuestros. Yo creo que mientras haya una juventud que piense de esa manera, es muy difícil.

REGALADO: Entonces, usted ve la participación de la juventud en este proceso?.

TORRIENTE: Yo creo que sí. Que están en este proceso. La juventud lo que le pasa muchas veces, es que se confunden. Yo recuerdo muchas veces que yo fui una tarde al Dade Junior College, al North, y empezamos con una audiencia como de unos ciento y pico de muchachos, o cosa así, verdaderamente hostiles, mas que hostiles, confundidos. Yo quiero que usted sepa que cuando allí hubo un señor que me preguntó que si yo creía, que cuanto por ciento yo creía de gente joven que iría a pelear, y yo le contesté que un por ciento bastante elevado, y me dijo, pues yo le garantizo a usted, -un patillado de esos-, yo le garantizo a usted que el 90 por ciento de los que están aquí no van a ningún lado. Y entonces una señora se levantó y dijo, -la profesora-, y dijo, pues si los varones, los hombres no están dispuestos a ir a luchar por Cuba, las mujeres estamos dispuestas a ponernos los pantalones y a ir a pelear.. Y aquello se vino abajo. Y despues de hora y media que yo estuve dialogando con ellos, cuando yo me levanté para irme, se levantaron todos y me estuvieron aplaudiendo como 10 minutos. Entonces, esa audiencia es una audiencia que no es hostil, lo que está es confundida.

Lo que pasa es que tenemos que tomarnos mas trabajo ayudar a esa gente a salir de la confusión que tienen. Hablarle de los valores patrios, hablarle de las cosas que hay que hacer para liberar el país; y de lo que significa la libertad de que ellos están disfrutando aquí, y que ellos no saben lo que vale porque nunca la han perdido, como la hemos perdido nosotros.

MENA: Torriente, ya se ha integrado la Comisión Financiera del Plan?.

TORRIENTE: Si. Quedó integrada por el Dr. Joaquín Martínez Saenz, el Dr. José Alvarez Díaz, el Dr. José Miguel Morales Gómez, el Sr. Carlos Arboleya y el Ingeniero Antonio Tella. Creo que hemos tenido la suerte de recibir la colaboración de lo mas selecto que tenemos dentro de ese aspecto financiero en Cuba, y le hablo de eso por la historia de estos hombres que hemos presentado, que todo el mundo la reconoce, y creo que será un verdadero éxito. Éxito que nos hace falta, porque tenemos que acordarnos que, como dijo Napoleón, y como salió en la caricatura de "Zig Zag", la guerra exige dinero, dinero y mas dinero, desgraciadamente. Y mientras mas dinero tengamos, mas pronto podemos empezar, y mientras mas pronto podamos empezar, mas pronto podemos acabar. Y lo que es mas importante, cuando podamos ir a una guerra con todas las cosas que son necesarias para hacer una guerra como se debe hacer, científicamente, menos vidas costará y será mas suave para los que tengan que pelear. Esa es la función de los que nos quedamos detrás. Buscar el darle las mayores garantías posibles a los que tienen que ir a ofrecer su vida, para, si es posible que puedan regresar con ella.

ARIAS: Torriente, muy rápidamente, porque nos queda muy poco tiempo. Cuando anunciamos que usted iba a estar hoy aquí con nosotros, nos llamaron algunos radio-aficionados cubanos, nos dijeron que habían escuchado que usted había afirmado en Argentina que había emisiones radiales del plan dirigidas a Cuba. es decir, que se estaban haciendo emisiones por el Plan Torriente hacia, dentro de Cuba, como parte de la guerra psicológica necesaria. Puede usted decirnos algo de eso? Es cierto eso?

TORRIENTE: Si. Hablandole un poco en broma, el Plan Torriente no es emisor, el Plan Torriente lo que hace es buscar quien le haga las emisiones. O sea, los transmisores de radio. Y se está haciendo. Pero lo que yo no estoy en libertad de decirle, como es lógico, es como se hacen. Pero que se hacen, se hacen, y la prueba mas evidente usted la tiene en la preocupación que se le nota en la voz a Castro ahora, cada vez que habla.

Que es lo que tiene preocupado a Castro?. Que se le infiltre la gente? No. A Castro lo que lo tiene preocupado es que el no sabe lo que hay. Como estaría yo igual; si no supiera lo que hay, estaría preocupadísimo. En su momento lo va a saber. Porque es muy difícil que lo sepa. Porque lo que va a saber, en general si lo sabe, que le vamos a dar un palo en el cocote, de todas maneras.

Ahora, cuando y como? Eso es muy difícil que lo sepa, porque el unico que lo sabe soy yo, y yo tengo la suerte o la desgracia de que no hablo durmiendo. Casi siempre me quedo dormido y me quedo muerto...

REGALADO: Simplemente, yo quisiera que Torriente informara, porque creo que estoy interpretando el sentimiento de muchos de los oyentes de "LA FABULOSA", y del cubano exiliado, que quiere cooperar pero que no tiene la información para hacerlo. A donde y como debe ser dirigida la cooperación monetaria?

TORRIENTE: Hasta que no se disponga de otra cosa, Regalado, que la Comisión empiece a funcionar, que empezará rápidamente, yo creo que debe seguir como hasta ahora, enviando los cheques a nombre mio a mi dirección 709 Cremona Ave. Coral Gables, Fla. 33146.

MENA: Torriente, sabemos de su gran experiencia en el campo de la industria azucarera. Que piensa usted del fracaso de la zafra...?.

TORRIENTE: El fracaso de la zafra fue una cosa que yo la dije aquí en una entrevista con Arias. Cualquier cubano que conozca del azucar y somos muchos los que conocemos de azucar en Cuba, los que estamos fuera, parece que los que están dentro no, saben que la fecha 26 de Julio, por muy gloriosa que sea, no es una fecha para empezar una zafra en Cuba. Y entonces, empezaron el 26 de Julio y el 31 de Octubre tenían un rendimiento de 3.81, lo que quiere decir que la cuarta parte de la caña y la cuarta parte de la zafra se convirtieron en agua. En Cuba no se empieza a moler nunca hasta que las cañas no están por arriba del 10. Y si usted muele durante 90 días con el 3 y pico, ya, de entrada sabe que no puede llegar a ningún lado.

Ese es algún experto que le dijo a Castro que la caña que el cortara el 26 de Julio la podía cortar otra vez el otro 26 de Julio. Pero el experto se equivocó.

ARIAS: Bien, lamentablemente no tenemos tiempo para mas, nuestra gratitud a José Elías de la Torriente, a Tomás Regalado y a Rafael Mena por su comparecencia - aquí esta noche. Muy buenas noches.

FIN

(Versión taquigráfica: Angel V. Fernández)

